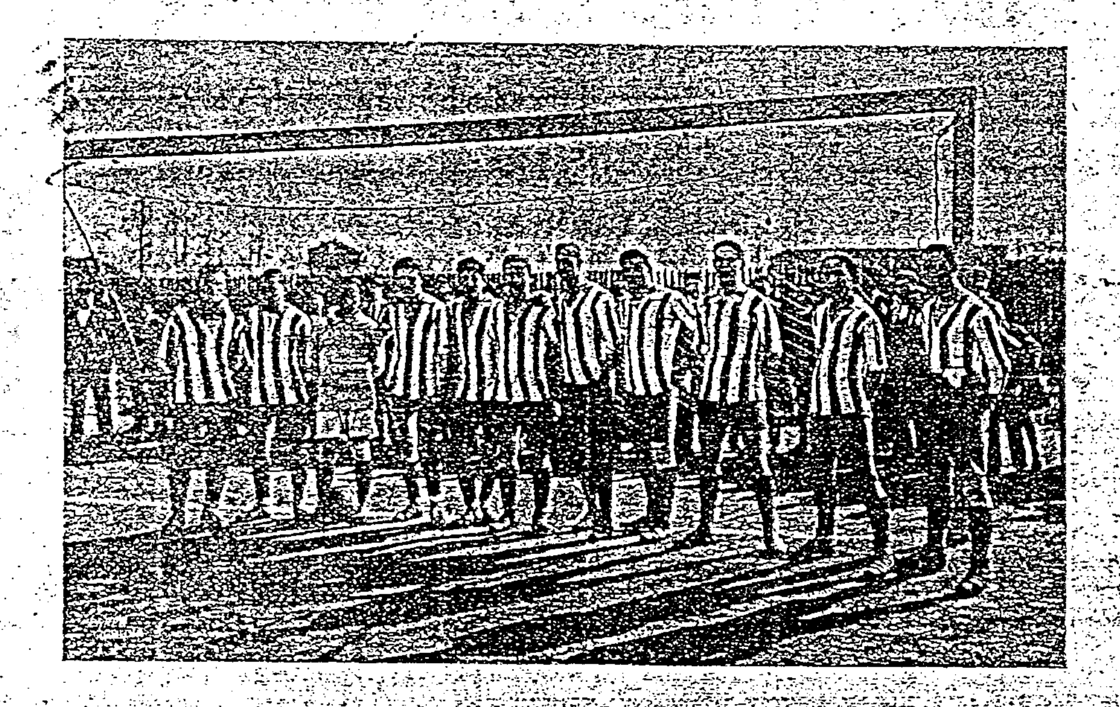
Ferrol Deportivo

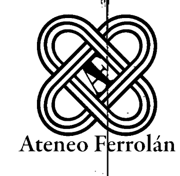
Núm. 1 | Domingo 4 de Julio de 1920 | Año I



Equipo del Real Club Deportivo, de La Coruña, que jugeré esta terde en Caranza contra la selección Ferrol

PRECIO: 25 cts.


Ateneo Ferrolán


Ateneo Ferrolán





Eladio Fernández Diéguez

Director de El Correo Gallego

El "foot ball" y yo

Por ministerio de la incongruencia que ha gobernado muchas de las cosas de mi vida, hoy, atendiendo a cariñosos requerimientos, tengo precisión de echar mi cuarto a espadas en asuntos de *foot ball,* y como título para ello puedo ofrecer el de haber presenciado, hace ya bastantes años, un partido, único al que he asistido en mi vida.

Salta desde luego a la vista la módica autoridad que esa circunstancia me puede dar para ocuparme en tales cosas.

—¡Qué bien *shoota* Fulano! me dicen, por ejemplo.

—¿Si, eh? contesto como si me hablaran «en belga», como decía un señor a quien conocí hace bastantes años.

—Y para *corners,* Mengano.

—¡Caramba!... exclamo sin saber de qué se trata.

Y así por el estilo.

Pero esto no quiere decir que yo no comprenda los encantos que el balompié tiene para sus fieles devotos, que miran al agitado juego como una especie de culto, ni que no reconozca que es varonil y animado, salvo las agresiones a las canillas y otros accidentes en que es tan pródigo el exótico deporte, hoy extendido por todas las naciones de la tierra, sin exclusiva, los pueblos tropicales, donde debe de ser cosa inefable para los *equipiers* el jugar



un partido teniendo como árbitro principal al sol de Gracia y Justicia que se gastan en aquellos climas.

Conste, pues, que yo, aunque enteramente desposeído de las más elementales nociones del *foot ball*, soy un ciudadano que le da todo el margen de publicidad que en sus manos está, y que no me parecen mal los *onces*, aunque me dan mucha rabia las cargas, porque yo soy un hombre pacífico y enemigo de toda clase de violencias y de traumatismos.

De modo que vaya el testimonio de mi simpatía para el elemento *foot ballista*, sobre todo cuando—como ocurre en este caso—el partido tiene un fin tan patriótico cual el de hoy, como es el de ayudar á la noble institución de los Exploradores, esa fecunda escuela de ciudadanía y de sana democracia, que preparan para el porvenir hombres sanos, hombres buenos, disciplinados y fuertes.

¡Hurra! por los Exploradores.

¡Hurra! por los *equipiers*.

UN REPÓRTER

* * *

"Ferrol Deportivo"

He ahí, un título evocador de la ciudad amante de un ideal noble, de un ideal bello, de un ideal prodigado a fuerza de fe, constancia y entusiasmo. Si, FERROL DEPORTIVO es el lema que la vecina ciudad departamental puede ostentar orgullosa al lado de los muy honrosos que enaltecen su escudo de armas, como derecho adquirido por medio de su historial deportivo.

FERROL DEPORTIVO, nombre designado para portavoz de este extraordinario, salido a la luz pública, merced al desmedido entusiasmo de unos cuantos apóstoles divulgadores de la cultura deportiva, evoca un pasado, presente y porvenir glorioso por todos conceptos. Glorioso, por que su labor cultural no es solamente del hoy, sinó del ayer y lo será sin duda alguna del mañana anhelante que todos ansiamos.

Pensando en esto, por mi memoria, volando pasan fugaces muy gratos recuerdos de su pasado. Tardes aquellas en que rindiendo culto a la memoria del inolvidable Marqués de Amboage ofrecían magnífico golpe de vista las carreras que circundan el espacioso campo de Batallones, cuajado de una multitud que aplaudía frenética a sus mejores corredores ciclistas, cuando estos luchando entre si, corrían veloces por la pista trazada entre los vetustos árboles.

¡Tardes de emoción! Si. Tardes de entusiasmo futbolístico, implantado por la tenacidad de unos cuantos que hoy retirados, la mayoría, de la vida activa del deporte, me recuerdan al decano «Ferrol F. C.», de los Lesta, Lapique Joaquín Pérez, Dorrio etc. etc. Equipo reverdecedor de la perseverancia de aquellos tiempos. Tardes inolvidables de las proezas realizadas al correr del tiempo, por aquellos maestros cual Beicon, Cambell, Thomsom, Preston, Fulton y Risso, entre otros, que tantos días de esplendor nos prodigaron, con aquellos formidables once rojos y reforzándo más de una vez a magníficos *teams* nacionales, dándose a conocer por fuera de la Región, en donde triunfaron plenamente por sus portentosas facultades. Tardes de lucha en la Graña, campos de la Estación y Batallones precursoras del fruto repercutidor de los tiempos presentes. Como olvidarlas ¡Imposible!

¡Tardes de esplendor! Tardes estivales de aquellas famosas regatas, cuando los malecones de Curuxeiras hervían de animación, atestados de



un contingente grandioso de expectadores, ávidos de presenciar aquellos torneos marítimos todo organizaeión, en los cuales rivalizaban al lado del elemento civil, la valiosa cooperación naval, orgullo del primer departamento marítimo nacional.

Tardes en fin. que por mi imaginación desfilan, dejando mucho más gravadas en la memoria todo un historial merecedor de esa justa recompensa. Y digo recompensa, porque unido a su pasado reaparece su presente con la inauguración del campo de Caranza, lugar de los grandes acontecimientos y luchas entre ferrolanos, coruñeses y pontevedreses.

Y ahora me diréis si un pueblo que se ha manifestado año tras año tan deportista, no tiene legítimamente conquistado el nombre de FERROL DEPORTIVO, nombre evocador de tanta proeza como la que a grandes rasgos dejo relatada. Naturalmente que sí, y más si como espero a su pasado y presente procura adaptar un optimista porvenir rememorativo de los días de esplendor ya transcurridos.

Un poco de solidaridad entre aquellos elementos predestinados a dirigir la gran obra, y este FERROL DEPORTIVO, triunfando, ocupará muy prontamente el lugar que le corresponde por su abolengo inalterable, conseguido como al principio digo, con fe, constancia y entusiasmo, trío característico de los valiosos elementos con que cuenta la noble ciudad hermana, a los cuales aprovechando la presente saluda en nombre de la afición coruñesa.

GEROLA.

La Coruña, 27-6-920.

Ferrolanos: Asistir hoy al Campo de Caranza.

Consejos foot-ballísticos

Aprovechando la ocasión en que se me brinda oportunidad de cooperar en la Revista FERROL DEPORTIVO, aplicaré los consejos a los clubs y jugadores locales, especialmente a los del «Racing Ferrol» anunciados en mi crónica «Reflexiones» que publiqué en las columnas del «Correo Gallego», en Mayo del presente año.

¿Queréis hacer *foot-ball?* Para ello contribuirá la selección desapasionada que se haga de los jugadores dentro de cada club, mirando la homogeneidad del conjunto, no cediendo ante las imposiciones susceptibles también del error, por parte de algún jugador. Es menester que los aficionados reconozcan que con elementos de *relumbrón* no se ganan bregas, en que intervienen elevens sobresalientes como los que nos han visitado el verano pasado.

Al entusiasmo del adversario hay que oponer semejantes entusiasmos la misma rapidez en el pase, el mismo empuje, esa noción de que la fuerza está en el conjunto y no en una aislada de las partes, pues que si estas se destacan en maniobras de estupenda habilidad, sin miras más lejanas que atraer sobre si la admiración o el aplauso, son energías que se pierden, contribuyendo eficazmente al desequilibrio del conjunto.

Perseveren las juntas de gobierno de cada club, en eligir hombres para sus equipos, que unan a su habilidad, un corazón y un carácter, no caigan en la debilidad de hacer en cada emergencia modificaciones, a objeto solo de evitar una crítica, obtener un aplauso de partidista, o acallar una protesta.

Para ejemplo, no olviden aquella poderosa representación que tuvo el renombrado «Real Club Coruña» de la vecina Capital, un plantel casi



inamovible de ocho o nueve jugadores durante varios años, por momentos quizá con prestigios algo decaidos, pero acompañados de una experiencia de las grandes luchas y conocimiento mutuo como para atenerse en beneficio de su club las mayores probabilidades del éxito.

Grandes han sido en verdad las victorias obtenidas por su formidable primer *team;* el decidido impulso que en la época de 1910 al año 1914 tributara su entonces digno Presidente D. Laureano Martínez, consagrado al frente de la colectividad las más hermosas páginas que registra su famoso historial, han dado prueba de que a él fué debido el engrandecimiento *foot-ballístico* por los suyos, fomentado en la ciudad herculina.

Terminaré aconsejando a toda la afición ferrolana, la necesidad de cooperar al unísono, con aquellos que desde hace muchos años aun hoy perseveran a la fusión engrandecimiento tan noble y sano deporte como es el *foot-ball.*

Ricardo Amor (LINESMÉN)

Ferról, Junio 1920.



DESDE VIGO

Mirando al foot-ball gallego

Mi buen amigo Abrodes, el paladín del foot-ball de la ciudad departamental me llamó días pasados al teléfono para decirme:

—Vamos a sacar a la luz una revista de deportes. Y quiero me mandes algo para ella.

Como una indicación deportiva de Abrodes tiene para mi algo de mandato, hube de decirle:

—Si. hombre. ¡No faltaba más! Te emborronaré algo. Pero ¿sobre qué asunto?

—Sobre cualquier tema—me contestó aquél.

Y héteme aquí dispuesto a complacer al amigo, divagando rápidamente para este portavoz del deportismo galiciano.

Divagaré sobre el foot-ball en Galicia.

Este—creo queridos lectores—nunca estuvo tan en auge ni jamás fué tan temido como en la temporada que expira.

Y esta pujanza, esta aureola de región de gran valía en el foot-ball nacional, se la dió el Real Vigo, nobilísima institución del deporte regional, que año tras año viene «lanzando al mercado del Campeonato de España» un team fuerte de foot-ball clásico inglés, capaz hoy por hoy, como ningún otro de hacer mejor que nadie unas semifinales.

Su doble título de campeón galaico-astur, ganado bravamente en campos propios y extraños, llevó como irresistible el foot-ball nuestro a las puertas del campeonato nacional.

Más, carísimos lectores, éramos gallegos (tradúzcase en este caso por faltos de protección en las altas esferas de la política foot-ballística) y como no disponíamos de otros elementos necesarios para ayudar a un buen team, de los cuales disponen otros, por esto es que el foot-ball gallego quedó aunque lleno de gloria, sin ver cruzar Galicia adentro la Copa del campeonato español.

Pero no todo ha sido desdicha, ni todo fué fatalidad.

Si el campeonato civil no vino a la tierra *meiga,* ha venido otro campeonato de España, el militar, el que los infantes del 37 de línea conquistaron en la coronada villa en match decisivo ante Sus Majestades y Altezas Reales.

Y así como en la Corte, en el campo de foot-ball sonó la gaita gallega, pregonando el éxito clamoroso de Vigo, como diría Pérez Lujín,



sus deportistas dieron un sonoro viva a Galicia en el Corazón de España, en la Puerta del Sol de Madrid.

Aun resuena por allá el eco de nuestro vigoroso ¡Ei carballeira!

Mientras acá tenemos a sus autores.

Los que con los años contarán a otras generaciones de footballistas: «...Nosotros fuimos los que al «Sicilia», a los infantes del 7 de línea, le ganamos el campeonato de España.

A aquel «Sicilia» favorito de todo Madrid... Y de nuestro Rey...

Nosotros les hicimos morder el polvo de sus trincheras deportivas. ¡Qué día, que tarde aquella!...»

Y los que les oigan pondrán unos ojos muy grandes, abrirán desmesuradamente la boca, para «oir mejor»..

HANDICAP

Vigo-junio 1920.

❋ ❋ ❋

Futbol y Escutismo

Ferrol, como un pueblo que vive en el gran mundo del deporte, quiere tener su día. El día grande como vienen llamando con mucho acierto al 4 de Julio próximo.

San Sebastián tenía su gran semana. La Coruña pudo sentir la sentir la sensación de hacerla también. Pero ninguna de estas semanas tan completas de futbol, han llenado el programa hermoso de ese día ferrolano. En San Sebastián como en La Coruña, se cuidaba en esas fiestas del futbol unicamente. Ferrol da una nota extremadamente simpática. Ofrece futbol y otorga el beneficio a una institución también deportiva, dentro de su finalidad. No conocemos precedente. Sabemos, sí, de muchos partidos en honor de instituciones de caridad; pero un match en que sus productos vayan a parar al grupo de Exploradores ferrolanos, tiene un concepto elevadísimo.

El explorador, ese muchacho tan simpático que tantas veces véis con su uniforme característico, se educa para el bien. Es el hombre sano de mañana. Cuida de su educación física como de la educación moral.

El Consejo local de tal agrupación quiere darle uniforme. En este país suceden análogas necesidades con muchísima y desgraciada frecuencia. Los Poderes nada otorgan. Cuando lo hacen es con sordidez y surge forzosamente el beneficio. El beneficio que es—a un lado su alteza de miras—lo que menos debía practicarse, porque esas necesidades, cuando los que las sufren significan algo humano, debían estar a cubierto, sin esperar a la dádiva generosa de las gentes.

Lo consolador. lo que conforta y enaltece, es que sean deportistas los que acudan a valer a sus hermanos los exploradores. Por eso el match «Ferrol-Deportivo» tendrá en la ciudad departamental el éxito que merece. No se trata de discutir a vencedores o vencidos. Se quiere el concurso de esos equipos para una buena obra.

Y cuando los exploradores se vean con sus trajecitos flamantes y desfilen por las calles ferrolanas, el pueblo sentirá el grato placer de ver en aquellos uniformes la hermosura de un ideal y más si el que los mire ha tenido el gesto de contribuir a tan bello fin.

MATÍAS GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

Presidente de la Federación Gallega de Clubs de Foot-Ball.

En La Coruña, a 29 Junio 1920.

HOY, a las cinco de la tarde, deben acudir al Campo de Caranza todos los aficionados al foot-ball.


Ateneo Ferrolán





Isidro Rodríguez

Goal Keeper del REAL VIGO, Campeón galaico-astur civil y de España militar

NOBLE OBRA...

Es sin disputa alguna la que se han propuesto realizar los elementos deportistas de la ciudad departamental de Galicia, que en sus nobles corazones sintieron lo que todo amante de la cultura y engrandecimiento de su pueblo, al enterarse del proyecto que tenía el Comité local de los Boy-Scouts, esa utilísima institución en que se hace hombres útiles para sí propios y para su patria a los jóvenes que bajo su pabellón se acogen, y muchos de los cuales jamás llegarían a poseer tan extensos conocimientos para la vida como de sus nobles enseñanzas pueden sacar, ni poseerían los sentimientos humanitarios que en todos los Exploradores es patrimonio, y todos a una, como un solo hombre, acudieron voluntariosos, con afán

de demostrar que en donde hay un deportista existe siempre un noble corazón.

Hoy son los deportistas ferrolanos los que, secundando la idea del Comité local de Exploradores, al cumplir un deber sagrado, van a prestar su apoyo a unos cuantos jóvenes Exploradores que, por pertenecer a familias humildísimas, no disponen de la cantidad con que sufragar los gastos del equipo, y para reunir ese dinero se ha pensado en organizar un match de foot-ball entre la selección de Ferrol y el *R. C. Deportivo*, de la Coruña...

Es una obra la vuestra por la que habrán de guardaros, nobles deportistas, eterno agradecimiento vuestros hermanos los Exploradores; tenedlo seguro y sino, cuando en medio de la lucha tengáis un momento de reposo, fijad vuestra mirada en esos jóvenes y veréis que caras más alegres las suyas, respirando satisfacción sus pechos, al ver como vosotros los mayores contribuís a labrar su porvenir.

G. CARRÉ

La Coruña, Junio 1920.



EL FUTBOL

(Al inteligente cronista y buen amigo *P. Nalty*, con gran afecto).

He notado que en Ferrol
se juega mucho al futbol,
y aunque el deporte es inglés
y yo soy buen español,
para mí tiene interés.
Porque, bien mirado en sí
es un juego muy «*bonito*»;
lo sostengo y lo repito.
¡Cuántos zapatos rompí
jugando de pequeñito!
Pero hay algunos autores
que llaman bárbaro y «*feo*»
a un juego de los mejores
y, francamente, yo creo
que no hay derecho, señores.
Que el juego es un poco bruto
eso yo no lo discuto,
más, si no debe existir
había que suprimir
los juegos en absoluto.
Porque otro mejor no veo
ni de más dulce recreo
jugándolo con cuidado.
Los que el futbol han odiado
—¿qué me dicen del boxeo?...
Yo afirmo por experiencia
que el famoso juego inglés
no es un sport, cuya ciencia
reside sólo en los piés,
¡tiene algo de inteligencia!
¿Qué se dan muchas patadas
y es una barbaridad?
También por malas jugadas
en juegos de sociedad
se reparten bofetadas.
El juego, por consiguiente
tiene ventaja y perjuicio,
pero el futbol no es un vicio,
es un deporte excelente
pues se hace buen ejercicio.
Lo que conviene al jugar
es dominar la pasión,
pues el juego del balón,
limpio, tiene que agradar
y producir emoción.
Por eso, yo considero
que es, de todos, el primero
y me alegra qne en Ferrol
exista por el futbol
entusiasmo verdadero.
Pero ésto ¿a quién es debido?
Al cronista distinguido
P. Nalty que, con razón
el ánimo y la afición
despertar ha conseguido.
Vaya, pues, mi enhorabuena
al que, tras larga faena
por su entusiasmo y su celo
ve coronado su anhelo
con una cosa tan buena.
Y a quién, gustoso, suplico
que acepte de este *buen chico*
las adjuntas *tonterías*
que humildemente dedico.
Nada más.

MANUEL MASDÍAS



P. Nalty a la afición

Primeramente debo manifestar mi más profunda gratitud a todos los señores que se han dignado enviar originales honrando las páginas de esta revista, hecha con el único propósito de propagar en Ferrol este viril deporte. Por falta material de espacio me veo en la imposibilidad de publicar una crónica dando cuenta de una entrevista con el señor Presidente del *Racing*, donde hace declaraciones interesantes que prometo publicar en la sección de «Sport» de *El Correo Gallego*. También pido benévolo perdón a algunos señores que por el motivo apuntado no han visto publicados sus trabajos que desde luego verán la luz en números sucesivos, siendo próspera la vida de esta revista.

Agobiado materialmente por la organización del partido y publicación de originales, me creí el menos indicado para escribir en esta revista, y por tanto dejé lugar a otros señores que hoy me han complacido extraordinariamente por lo cual les repito mi agradecimiento.

Francisco Abrodes (P. NALTY)
Cronista deportivo de "El Correo Gallego"

Ferrol, Julio de 1920.



Comentarios breves

No hay que exagerar en esto de que el balompié, como ejercicio físico, sea un dechado de higiene y de gimnástica. Tampoco debe creerse que la raza se haya de hacer fuerte por el uso exclusivo de este deporte. Para mí lo más interesante de él es que se trata de un juego: de un juego más al aire libre.

Y esto es lo que me hace extraordinariamente simpático el deporte. Todo jugador encierra, dentro de sí, un espíritu infantil. Se aniña el hombre, cuando juega. Y hasta el amor propio, la exaltación pasional por la lucha y la lucha misma son cosas que sacuden el espíritu, que le incitan y lo trastornan. Me parece bien esto de hacer los espíritus un poco un mucho turbulentos. Y que la juventud, en ocasiones, se enardezca, por el balompié o por otro motivo, y hasta que se reparta algunos cachetes.

Lo interesante es arrancar a las gentes de las zahurdas de los cafés y de las zahurdas de los casinos. Zahurdas materiales, en las que se envenenan los pulmones y el estómago. Y zahurdas morales en las que el alma se entenebrece y se enlobreguece, mustia y anquilosada.

Hasta me place, en las luchas, eso que se ha dado en llamar grosería e incultura. Esa incultura es de muy mal tono, pero es eminentemente tónica. Tónica pero que no hay nada que fortalezca tanto el espíritu como el decidirse, el tomar partido, el apasionarse vehementemente por los blancos o por los rojos, por los delanteros o los defensas.

Lo otro, lo de perder horas y horas ante la copa de cogñac, sin apasionarse, sin gritar, será extraordi-



nariamente culto, pero es, también soberanamente imbécil.

Mi más ferviente deseo sería que cada imbécil de éstos se decidiese a estirar las piernas y hasta que enronqueciese un poco por gritar en favor de sus amigos. Se redimiría del limbo para bajar al mundo. Y el mundo es, con mucho, preferible al limbo. Y hasta hay quien lo prefiere a la gloria.

JAIME QUINTANILLA

❊ ❊ ❊

El más dulce deporte

Quizá a muchos les parezca extravagante que escriba yo en una revista deportiva. No entiendo ni *pío* de *foot-ball* ni jamás he jugado en partido alguno. Sin embargo, siempre me ha gustado asistir como curioso.

Y mi curiosidad, claro está, no es solamente por ver el partido, no; más que nada es por ver el aspecto del campo, ya que a él van nuestras gentiles e inquietantes tobilleras a dar mayor brillantez a un espectáculo ya de suyo grato.

Es sabido que sin el concurso de la mujer no hay plan que resulte bien ni proyecto que llegue a realizarse. Por eso el mujerío presta de lleno su concurso a todos los festivales y con ello puede asegurarse a todas luces el triunfo de los mismos.

La presencia de una mujer guapa en un campo de *sport* es, además de elegante, necesaria, y digo necesaria porque anima, incluso al jugador para que trabaje con más empeño.

Fijaos bien, si por casualidad os toca presenciar un partido al lado de una mujer bonita, qué manera de presumir tiene el jugador que se ha percatado de la presencia del «guayabo».

Se fija en ella, hace cuanto puede para que repare en él, habla en voz alta dando órdenes, adapta las figuras más bizarras para cautivar la atención de la hermosa, y una vez conseguido, espera con ansia loca el momento en que pueda hacer una jugada bonita.

Sigue a la pelota fijamente con la vista, toma posiciones, y una vez llegado el momento se lanza sobre el balón y como si de una refriega quisiera librarse, sale del grupo después de haber lanzado el balón de una soberbia patada al campo enemigo.

Es entonces el momento en que el jugador se vuelve orgulloso para la gentil mujercita que presenció el combate, la mira de soslayo, y le dice con cierto postín:

—¿Qué tal, eh?

Esa jugarreta la vemos muchas veces. Es muy agradable. Por obtener una sonrisa hace uno la mar de cosas.

CHALÍN

Hoy, juegan en el Campo de Caranza, a las cinco de la tarde, el «Real Club Deportivo» y la selección Ferrol.

Ferrol: Imp. y Est. «El Correo Gallego»


Ateneo Ferrolán